

EXPLORANDO EL ACTIVISMO VINCULADO AL

ABORTO SEGURO

Mayo 2022



EXPLORANDO EL ACTIVISMO VINCULADO AL

ABORTO SEGURO

A TRAVÉS DE LAS EXPERIENCIAS E HISTORIAS DE FEMINISTAS QUE
INTEGRAN LAS REDES DE ACOMPAÑAMIENTO
EN AMÉRICA LATINA

Mayo 2022



ÍNDICE

I. Introducción 5

II. Objetivos 11

- a) Objetivo general
- b) Objetivos específicos

III. Metodología 14

IV. Resultados 17

- a) ¿Quiénes son las activistas que acompañan abortos?
- b) Los caminos hacia el activismo a favor del aborto.
- c) Retos y apuestas:
¿Cómo se desarrolla el activismo que acompaña abortos?
- d) De vuelta al centro: el acompañamiento en la vida propia.
- e) ¿Hacia dónde avanzar?: activar para el futuro.

V. Algunas conclusiones 42

VI. Referencias bibliográficas 47

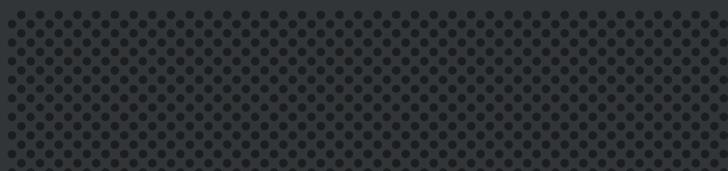
EXPLORANDO EL ACTIVISMO VINCULADO AL ABORTO SEGURO A TRAVÉS DE LAS EXPERIENCIAS E HISTORIAS DE FEMINISTAS QUE INTEGRAN REDES DE ACOMPAÑAMIENTO EN AMÉRICA LATINA.

MAYO 2022



PRIMER INFORME
DE RESULTADOS

Este estudio se realizó en colaboración con Ibis Reproductive Health (Estados Unidos), Colectiva Feminista La Revuelta de Socorristas en Red (Argentina), Con las Amigas y en la Casa (Chile), Fondo de Aborto para la Justicia Social MARIA (México), Las Libres (México) y una Colectiva anónima. Todas estas organizaciones conformaron un Comité de Planeación para construir y materializar esta investigación.



CITACIÓN SUGERIDA

Comité de Planeación (2022). *Explorando el activismo vinculado al aborto seguro a través de las experiencias e historias de feministas que integran Redes de Acompañamiento en América Latina (2020-2021). Primer informe de resultados - Mayo del 2022.*

*EL COMITÉ DE PLANEACIÓN SOMOS:

Ruth Zurbriggen, Colectiva Feminista La Revuelta en Socorristas en Red (Argentina).

Milena Meza. Con las Amigas y en la Casa (Chile).

Sofía Garduño, Fondo de Aborto para la Justicia Social MARIA (México).

Stephanie Lomelí, Fondo de Aborto para la Justicia Social MARIA (México).

Verónica Cruz, Las Libres (México).

Allie Wollum, Ibis Reproductive Health (EUA).

Erika E. Atienzo, Ibis Reproductive Health (EUA).

Sofía L. Carbone, Ibis Reproductive Health (EUA).

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible este proyecto, en especial a quienes hacen acompañamiento y participaron del mismo, ya sea respondiendo a la encuesta, o apoyando con las tareas de invitación al estudio, diseño o traducción de materiales. Agradecemos también a Chiara Bercu y Angélica Campos de Ibis Reproductive Health quienes apoyaron con el análisis cualitativo de las preguntas abiertas. Por último, queremos reconocer el esfuerzo de compañeras de una Colectiva anónima quienes participaron en el Comité de Planeación y en todas las fases de estudio pero que por razones de cuidados y seguridad desean permanecer anónimas.

1. Introducción

“El lenguaje académico es una de mis herramientas. Pero también aspiro a que mis palabras estén todo lo cerca del mundo como sea posible, en un intento por mostrar que la teoría feminista es lo que hacemos cuando vivimos nuestras vidas como feministas”.

Sara Ahmed (*Vivir una vida feminista*, 2018: 27)

Las Redes Feministas de Acompañantes de Aborto vienen desplegando un activismo sostenido en América Latina. Pese al contexto restrictivo de Centroamérica, también allí existen Redes de acompañamiento. Estos espacios de sostenimiento ofrecen la posibilidad de acceder a abortos autogestionados y dentro de los marcos de la legalidad, según los contextos en los que se activan y de acuerdo a las decisiones de quienes se conectan. Estas Redes garantizan el acceso a abortos seguros, cuidados, amorosos, acompañados y se articulan para potenciar activismos. Disputan sentidos a los poderíos hegemónicos poniendo a quienes abortan como protagonistas indiscutibles de este proceso y abogan por la construcción de autonomías corporales —autonomías que son siempre situadas y relacionales— cuidando la vida y promoviendo la justicia reproductiva.

Los países de América Latina tienen una enorme deuda con las mujeres y otras personas que necesitan abortar (lesbianas¹, varones trans, no binaries). Si bien la mayor experiencia de las Redes que participan en este estudio está basada en el acompañamiento a mujeres, actualmente se están desarrollando procesos para acompañar a personas con otras identidades de género que pueden embarazarse y, por ende, abortar.

1. Incluimos “lesbiana” como autopercepción de género, tomando la categoría planteada por Monique Wittig: Las lesbianas no son mujeres, (en *El pensamiento heterosexual*), una categoría y conceptualización que tiene efectos en las historias y experiencias personales y colectivas de grupos de lesbianas.

Las Redes de Acompañantes se constituyen también como una respuesta al abandono de los estados y sus gobiernos, interpelan los estigmas que rodean a los abortos y desarrollan prácticas comunitarias que se ligan a experiencias de largo alcance de los feminismos, como dar respuestas a una necesidad que se presenta aquí y ahora como es la necesidad y la decisión de abortar. Para esto se crearon y se crean espacios para difundir información sobre las leyes vigentes de aborto y sobre usos de medicamentos, brindando así estrategias para el acceso seguro al aborto.

Lejos de las victimizaciones, las Redes y Colectivas² de acompañantes construyen narrativas desde las experiencias de acompañamiento a abortar para provocar otros sentires al respecto. De esta manera, aportan a la despenalización, legalización, visibilización, desdramatización, despatologización y desestigmatización del aborto.

El acompañamiento para el aborto consiste en brindar información actualizada y validada sobre los usos seguros de medicamentos y los diferentes métodos de aborto, apoyo emocional, legal, financiero y/o informativo. Los modelos feministas de acompañamiento incluyen los fondos de aborto, las consejerías y los acompañamientos presenciales o telefónicos. Hoy se sabe que diversas redes de colectivas y defensoras de salud y justicia reproductiva de la región han desarrollado protocolos detallados para acompañar a mujeres y otras personas gestantes durante su proceso de aborto, con diversos niveles de estructuración y sistematización³.

2. A lo largo de este documento nos referimos a Redes y/o Colectivas, dado que existen diferentes lugares de pertenencia entre quienes respondieron la encuesta. En la mayoría de los casos, las participantes pertenecen a una colectiva en el territorio y a su vez, esa colectiva, es parte de redes más amplias y extendidas geográficamente. Sin embargo, también hay quienes no hacen parte activa de una red de tinte más federal. De allí que usemos los términos de manera indistinta, aunque no sean lo mismo necesariamente.

3. Fernández Vázquez SS, Szwarc L. Aborto medicamentoso: transferencias militantes y transnacionalización de saberes en Argentina y América Latina. *RevIISE - Rev Cienc Soc Humanas* [Internet]. 2018;12(12):163–77. Disponible en: <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/280>

Drovetta RI. Safe abortion information hotlines: An effective strategy for increasing women's access to safe abortions in Latin America. *Reprod Health Matters* [Internet].

Estudios sobre acompañamiento de aborto coinciden al señalar que las mujeres agradecen el apoyo durante este proceso, sea este presencial o por teléfono⁴. Además, también existe evidencia empírica y rigurosa que señala que los abortos autogestionados con apoyo de una grupa de acompañamiento son altamente eficaces⁵, algo que activistas y redes que cumplen este propósito han conocido desde hace décadas.

De esta manera, desde el trabajo colectivo y comunitario, valiéndose de mucha organización es como se van construyendo redes de apoyo amplias que permiten brindar acceso a abortos seguros y cuidados, con base en las necesidades de quienes requieren acompañamiento y de quienes acompañan.

Durante años, décadas de lucha, se ha podido observar los resultados y los avances que el movimiento en favor del derecho al aborto ha logrado, los retrocesos a los que se han enfrentado y las estrategias para seguir adelante. Sin embargo, pocas veces se ha puesto la mirada en quiénes acompañan en la cotidianidad, aún en contextos más o menos restrictivos.

2015 Jan [cited 2020 Apr 22];23(45):47-57. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1016/j.rhm.2015.06.004>

Drovetta RI. Acciones feministas en las Líneas de Información Aborto Seguro (LIAS) en Latinoamérica y el Caribe. In: *Feminismos para un cambio civilizatorio*. Alba Carosio (Coord.). Caracas, Venezuela: CLACSO, Fundación Celarg, Centro de Estudios de la Mujer, Universidad Central de Venezuela; 2014.

Balance, Libertad, Justicia y Transformación. 1er Encuentro de la RedFeminista Latinoamericana y Caribeña de Acompañantes de Aborto [Internet]. 2019. Disponible en: <https://medium.com/@BalanceAC/1er-encuentro-de-la-red-feminista-latinoamericana-y-caribe%C3%B1a-de-acompa%C3%B1antes-de-aborto-8e797736577c>

4. Zurbriggen R, Keefe-Oates B, Gerdtts C. Accompaniment of second-trimester abortions: the model of the feminist Socorrista network of Argentina. *Contraception* [Internet]. 2018 Feb [cited 2020 Apr 22];97(2):108-15. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0010782417303931>

5. Chor J, Hill B, Martins S, Mistretta S, Patel A, Gilliam M. Doula support during first-trimester surgical abortion: a randomized controlled trial. *Am J Obstet Gynecol* [Internet]. 2015 Jan [cited 2020 Apr 22];212(1):45.e1-45.e6. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0002937814006322>

5. Moseson H, Jayaweera R, Egwuatu I, Grosso B, Kristianingrum IA, Nmezi S, Zurbriggen R, Motana R, Bercu C, Carbone S, Gerdtts C. Effectiveness of self-managed medication abortion with accompaniment support in Argentina and Nigeria (SAFE): a prospective, observational cohort study and non-inferiority analysis with historical controls. *Lancet Glob Health*. 2022 Jan;10(1):e105-e113. doi: 10.1016/S2214-109X(21)00461-7. Epub 2021 Nov 18. PMID: 34801131. Disponible en:

[https://www.thelancet.com/journals/langlo/article/PIIS2214-109X\(21\)00461-7/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/langlo/article/PIIS2214-109X(21)00461-7/fulltext)

Este proyecto de investigación surge con el interés de volcar la mirada hacia dentro de estos activismos y de las Redes de Acompañamiento, de escuchar y conocer más sobre quiénes son aquellas personas que se encuentran sosteniendo y acuerpando estos procesos en la región y cómo es que sus propias historias, caminos y recorridos van creando espacios seguros para quiénes deciden abortar, al tiempo que van haciendo frente a sus propias necesidades personales que impactan en la posibilidad y en las formas en las que se arma ese activismo. Aprender sobre las necesidades y las lecturas que tienen respecto a su decisión de acompañar a quienes deciden abortar, el impacto que esto ha tenido en los diferentes espacios de sus vidas, en sus vínculos afectivos, en sus espacios laborales y comunitarios, en las experiencias y decisiones personales de abortar o no y en la forma en la que todo esto se convierte en una oportunidad para entender lo que motiva ese acompañamiento y sus apuestas esperanzadas por otros porvenires.

Permitirnos escuchar y conocer más sobre quienes sostienen estas Redes de Acompañamiento también es un ejercicio que busca reconocer los retos que existen en cuanto a la sostenibilidad del trabajo político que realizan. La decisión de ser parte de un espacio u otro tiene un impacto directo en todo aquello que conforma la vida de las personas. Las condiciones en las que se pueden realizar estos acompañamientos también influyen, por ello se vuelve importante reconocerlas de manera integral y que se visibilice lo que implica habitar estas prácticas de cuidados colectivos.

Este estudio se desarrolló en un contexto sanitario inédito a nivel global: la pandemia por el COVID-19. Con todos los matices que pudo haber dentro de la región, es indudable que permeó en gran medida las dinámicas y formas en que las Redes de Acompañantes de acceso a abortos seguros funcionan, así como afectó las vidas de quienes están acompañando esos abortos seguros y de quienes necesitaron abortar. Con sistemas de salud

rebasados, la pandemia mostró, una vez más, que los abortos no fueron prioridad en las medidas que se tomaron y cuando lo fueron, como se definió en algunos países mediante resoluciones especiales, las barreras y obstáculos lejos de desaparecer, se profundizaron.

La pandemia modificó algunas dinámicas, pero encontró a las Redes de Acompañamiento decididas a estar cerca de quienes necesitaban abortar. Lejos de detener su accionar, se hizo más palpable la importancia de su activismo ante las nuevas circunstancias, a las que fueron dando respuestas de manera sostenida y creativa. Acá radica también una cuestión central: la flexibilidad y permeabilidad con la que supieron ponerse a la altura de las circunstancias para la búsqueda de alternativas acuerpadas donde los abortos se puedan vivir de manera digna, segura y acompañada pese al impacto del COVID-19 en la vida. Esto —en gran medida— vuelve más atrayentes nuestras interrogantes acerca de qué necesitan las Redes de Acompañantes y cómo es que esta contingencia sanitaria está permeando el piso desde donde desarrollan su trabajo.

Estas son las principales consideraciones que impulsaron al Comité de Planeación de este proyecto de investigación. Responder a las preguntas planteadas contribuirá a pensar estrategias que permitan conocer más este tema y a la vez, replantear e imaginar nuevas formas de seguir acompañando, de hacer política a través del activismo y de disputar los sentidos hegemónicos sobre el aborto y los acompañamientos a abortar.

II. Objetivos

A) objetivo principal

El objetivo principal de este estudio es entender cómo, las activistas feministas que integran Redes de Acompañantes de Aborto, se involucran en ellas. Además, se busca conocer cuáles son sus experiencias e historias dentro del activismo y qué apoyo necesitan para continuar con el mismo.

B) objetivos específicos

- ✘ Documentar experiencias, eventos y factores que influyen en la decisión de integrarse a una Red o Colectiva de Acompañantes de Aborto.
- ✘ Conocer y describir la participación situada de activistas en las Redes de Acompañantes, la organización de esas Redes y las tareas que quienes activan desarrollan en ellas, entender algunas de las ideas que tienen sobre el cambio social y sus percepciones respecto a cómo su activismo influencia el contexto y explorar sus planes e intenciones a futuro en el mediano y largo plazo.

- 
- ✘ Entender los obstáculos organizacionales, sociales y estructurales que han enfrentado y las herramientas que han desarrollado para realizar su activismo.
 - ✘ Identificar estrategias para consolidar la incorporación, participación y permanencia a largo plazo de activistas en las diferentes Redes de Acompañantes.
 - ✘ Evidenciar cómo el activismo se modificó a partir del contexto de emergencia por la pandemia del COVID-19 y comparar las experiencias y trayectorias de activistas en los distintos países.

III. Metodología



Para esta investigación se utilizó metodología cuantitativa con diseño transversal y fuente primaria de datos. El trabajo de campo se concentró en una encuesta electrónica anónima para activistas integrantes de Redes de Acompañamiento de países de América Latina.

El Comité de Planeación trabajó de manera virtual entre abril y agosto del 2020 en la construcción del proyecto y en el desarrollo de la encuesta electrónica, que incluyó temáticas que se trabajaron en íntima relación con el objetivo general y los objetivos específicos arriba mencionados. Los criterios para participar en la encuesta fueron:

- 1.** Participar en acompañamiento de manera activa a través de alguna de las Redes o Colectivas seleccionadas por el Comité de Planeación (se definió como “participación activa” el haber sido parte de manera regular en las actividades y sesiones de sus Redes tanto virtual como presencialmente durante el 2020 y 2021)
- 2.** Desarrollar cualquier tipo de tarea dentro de la Red o Colectiva.
- 3.** Hablar español o portugués.
- 4.** Poder dar consentimiento informado.

La administración de la encuesta se realizó en dos fases. Para la fase 1 se invitó a contestar la encuesta a quienes acompañan a través de las Redes representadas en el Comité de Planeación. Primero, se realizó un pilotaje con

activistas de dichas Redes, lo que permitió ajustes en el instrumento y a finales de septiembre se invitó a más activistas de las mismas Redes a participar del estudio. En esta fase, 457 activistas de México, Chile, Argentina y Centroamérica participaron de la encuesta. Cada Red resolvió la manera más adecuada de desarrollar la recolección de datos, según posibilidades y necesidades de ese tiempo particular. Por ejemplo, hubo Redes que convocaron a activistas para que desplegaran el seguimiento del trabajo de campo mientras que otras Redes no necesitaron recurrir a ese mecanismo.

Luego de esta primera fase, el Comité de Planeación prosiguió su trabajo con primeros análisis de resultados de las encuestas y la planificación de la segunda fase del trabajo de campo que se inició en abril del 2021. En esta segunda fase participaron 85 activistas de Redes seleccionadas por el Comité de Planeación en países como Ecuador, Brasil, Uruguay, Colombia, Bolivia, Paraguay, Perú y Venezuela.

En todos los casos, se convocó a reuniones con representantes de las Redes de los países que se pretendía involucrar en el estudio, tanto para presentar las líneas generales del mismo, como para posteriormente presentar los primeros resultados que ofrecieron las encuestas.

El proyecto se desarrolló durante los primeros meses de la pandemia del COVID-19, con todas las incertidumbres y vértigos que ese tiempo implicó. Si bien la mayoría de las personas que formaron parte del Comité de Planeación tenían vinculaciones por las alianzas y articulaciones de las Redes en la región y también con integrantes de Ibis Reproductive Health por diversos proyectos colaborativos, este equipo tuvo que aprender a funcionar y a desarrollar formas de trabajo que contemplaran las diversas experiencias y deseos en relación a este proyecto en este tiempo tan particular.

IV. Resultados



Los resultados que se presentan a continuación corresponden a ambas fases de este estudio en el que participaron 542 personas en total⁶. Los datos representan principalmente porcentajes con base al total de activistas que respondieron a cada pregunta, no obstante, también se presentan algunos resultados de acuerdo con características seleccionadas de la población (por ejemplo, desagregando por edad, años en la Red, entre otras). Se incluyen respuestas textuales para contextualizar algunos hallazgos. Además, las preguntas de respuesta abierta se analizaron por temas después de un proceso de codificación.

A continuación, presentamos los principales resultados que arroja la encuesta de acuerdo a cinco temas centrales:

- a)** ¿Quiénes son las activistas que acompañan abortos?
- b)** Los caminos hacia el activismo a favor del aborto.
- c)** Retos y apuestas: ¿Cómo se desarrolla el activismo que acompaña abortos?
- d)** De vuelta al centro: el acompañamiento en la vida propia
- e)** ¿Hacia dónde avanzar? Activar para el futuro.

Cada una de estas secciones se organiza de la siguiente forma:

6. En la encuesta participaron 542 personas en total. No obstante, no todas las personas respondieron a la encuesta completa y algunas decidieron salir de la encuesta inmediatamente. Por tanto, los porcentajes reportados se basan en el total de personas que respondieron a cada pregunta en específico, y no en el total de personas que accedieron al vínculo de la encuesta.

1. Una breve descripción del tema, enfocado en el objetivo general del estudio. Se incluye una explicación respecto a las causas por las cuales se escogieron las preguntas realizadas.
2. Una primera descripción de los resultados obtenidos.
3. Algunas reflexiones sobre dicha sección.

A) ¿Quiénes son las activistas que acompañan abortos?

Este apartado busca describir, en función de sus características sociodemográficas, quiénes son las y les activistas que respondieron a esta encuesta, como una aproximación para entender quiénes hacen activismo y acompañamiento en la región.

En promedio, la edad de quienes participaron en esta encuesta es de 33 años. El 12% tiene 24 años o menos; el 73%, una edad entre 25 y 39 años y el 15% tiene 40 años o más. La gran mayoría de participantes señala no ser creyente en una religión (88%), una proporción menor se declara creyente de la religión católica (3%) u otra (5%).

El 88% se identificó como mujer o mujer cisgénero, el 5% se reconoció como persona no binaria y el 4% respondió “no estoy segura”. Es importante señalar que algunas personas expresaron mayor comodidad con el uso de la identidad “mujer” frente a “mujer cisgenero”.

“Mujer, creo que debería aparecer esta alternativa ya que muchas mujeres nos identificamos como mujeres, el cis mujer es una categoría académica de la teoría queer y no me representa”. [40 años, Red en América del Sur]

Existe mayor diversidad en las respuestas a la pregunta sobre orientación sexual. En total, el 38% de quienes participaron se identificaron como heterosexuales, el 35% como bisexuales, un 11% como lesbianas, un 10% como pansexuales y menos del 5% se identifica con “otra” orientación sexual. El 4% respondió no estar seguro de su orientación sexual.

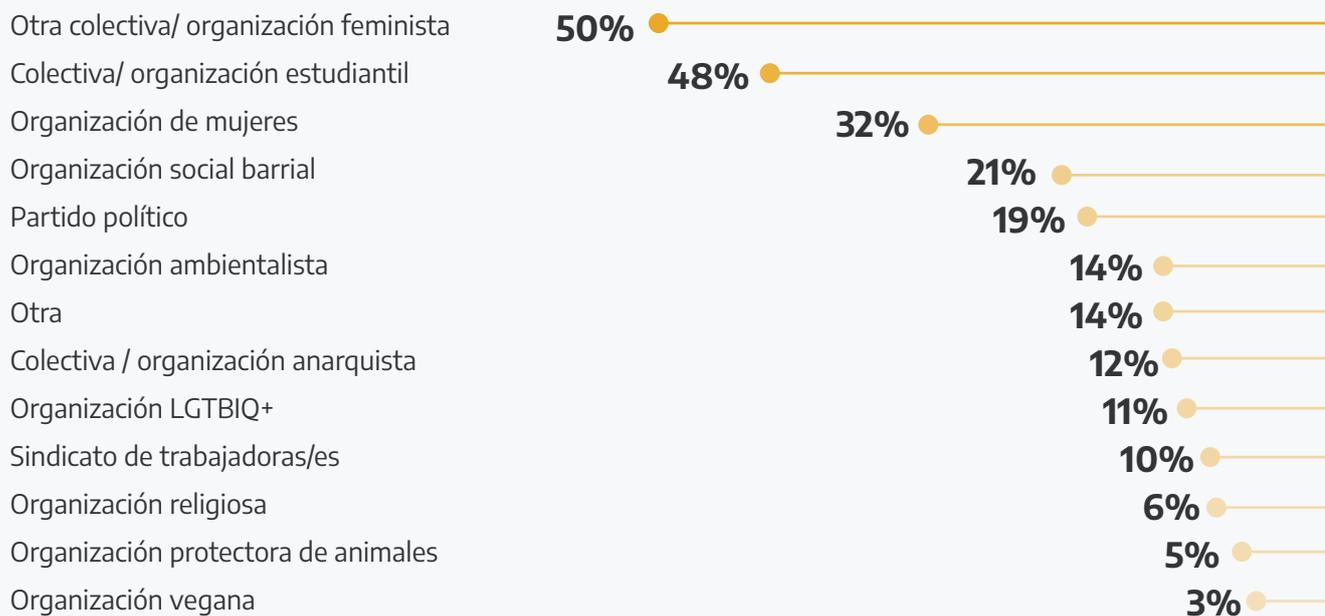
La mayoría tiene un alto nivel de estudios. Más de la mitad (57%) alcanzó como máximo nivel de instrucción una licenciatura o nivel terciario, ya sea completo o incompleto; mientras que el 28% tiene estudios de posgrado (completo o incompleto). Adicionalmente, es posible registrar que entre quienes estudian actualmente, el 45% son estudiantes de licenciatura (50%), algunos se encuentran cursando una especialidad (20%) y una maestría (16%). En cuanto a trabajo remunerado, más de la mitad (55%) tiene trabajo de tiempo completo y aproximadamente tres de cada diez (28%) trabaja medio tiempo. Al momento de la encuesta, el 12% no tenía trabajo, no obstante estaba buscando empleo.

Es importante resaltar que además de su activismo, trabajo o responsabilidades académicas, a muchas de estas activistas se les suman responsabilidades familiares. El 24% de la cifra global de activistas (542) consideradas en este estudio vive con hijos. En total, tres de cada diez activistas (32%) son madres y entre estas, el 55% tiene una hija; el 35%, dos y el 9% tiene tres hijos.

“Las compañeras que maternan ven muy complicado permanecer en la Red por el gran número de roles que cumplen en la sociedad y aunque están comprometidas, también hay que recordarles que el autocuidado es importante”. [25 años, Red en México]

Para entender quiénes hacen acompañamiento es importante también analizar sus trayectorias dentro del activismo, esté relacionado con el aborto o no. Es una característica generalizada que una mayoría ha activado en otros espacios además de su Red o Colectiva actual, el porcentaje asciende al 85%. En promedio, quienes han participado en otras organizaciones estuvieron cuatro años en esos otros espacios. De estas personas, el 50% participó en otra colectiva u organización feminista.

Tipo de organización en donde han participado quienes señalan haber hecho activismo en otros espacios además de su Red/Colectiva actual (n=426)



Los principales motivos por los cuales se retiraron de dichos espacios fue por la falta de identificación con la misión y visión de la organización (40%), la existencia de prácticas machistas (40%), por diferencias políticas (35%), porque encontraron una actividad más afín a su desarrollo personal (32%) o porque no tenían suficiente tiempo para dedicarle a la organización (27%).

B) Caminos hacia el activismo a favor del aborto

Esta sección muestra cuáles son las experiencias personales y las convicciones políticas que han motivado a activistas a unirse a las Redes y/o Colectivas de Acompañamiento de aborto, así como las razones para elegir esa organización en la que se encuentran acompañando actualmente.

Las motivaciones y deseos que empujan a activistas a ser parte de las Colectivas y Redes de Acompañamiento son variadas. Sin embargo, es posible encontrar coincidencias relevantes. El 80% refiere que su principal interés se enfoca en el trabajo colectivo a favor del aborto libre y seguro, el 65% destaca el interés por el movimiento feminista de su país y el 54% manifiesta que es el feminismo como movimiento político, lo que le impulsa a tomar la decisión de acompañar a abortar. El 48% siente un profundo interés por el activismo en general, reconociendo que quieren ser parte del cambio social.

El interés por el activismo en general como motivación para ingresar a una Red es más común entre activistas de 24 años o menos:

El 64% de las y los acompañantes de 24 años o menos, señala a este motivo para ingresar a su Red en comparación con 41%-49% entre activistas en otros grupos de mayor edad.

Como un tema central en este estudio y en general en el acompañamiento, vemos que el 48% de acompañantes tuvo al menos una experiencia individual de aborto en su cuerpo⁷, y que entre estas personas, el 74% señala que dicha experiencia fue importante o muy importante en su decisión de activar en su Red o Colectiva. Las experiencias individuales ya sea acompañando o siendo protagonistas del aborto, son por lo tanto también vivencias que instalan el deseo de estar y acompañar, de ser parte de las redes, de generar acciones concretas para que las experiencias de aborto en las mujeres y otras personas puedan vivirse más cuidadas, más informadas y con más autonomía.

7. Utilizamos la frase "abortaste en tu cuerpo", debido a algunas experiencias o producciones activistas que sostienen "aborto cada vez que acompaño a abortar".

La influencia de un acompañamiento en una experiencia personal de aborto sobre las motivaciones para ingresar a la Red o Colectiva es más visible entre activistas más jóvenes, mientras que la influencia de haber vivido un aborto en soledad sobre la decisión de unirse a la Red o Colectiva es más visible conforme aumenta la edad de las activistas.



A su vez, el 17% de quienes han tenido un aborto en su cuerpo señalan que ya estaban realizando activismo en su Red en el momento de la experiencia. Por lo tanto, a través de esta encuesta puede observarse que los abortos son para algunas personas, experiencias transformadoras que impulsan a participar en el activismo para acompañar a otras personas. Sin embargo, señalan al mismo tiempo que para acompañar no es necesario haber vivido un aborto, pues la mitad de acompañantes nunca había tenido un aborto en su cuerpo hasta ese momento.

Politizar los abortos:

El 67% manifiesta que escogió a la Colectiva donde realiza activismo porque se identifica con las perspectivas con que se aborda el aborto, libre y autónomo y casi el 60% señala que el motivo más importante es la postura política de su Red o Colectiva. Esto se relaciona con que dentro de las actividades de autocuidado más deseadas por acompañantes están las jornadas de formación política, alcanzando el 40%. También la mitad señala que eligió a la Colectiva donde desarrolla su activismo porque siente comodidad con la organización y la estructura que tiene su Red.

El 40% de las personas activistas son parte de quienes crearon sus Redes y Colectivas y, además, el 25% considera que no existen obstáculos en relación con su permanencia en la Red porque esta ya es parte de su vida, lo que también nos invita a pensar que sus motivaciones y deseos están materializados, se llevan a la práctica y son acciones directas para seguir abriendo caminos a las mujeres y otras personas que necesitan abortar.

Motivaciones para permanecer:

El 95% reconoce en primer lugar que la motivación para permanecer en el activismo radica en la apuesta de que los abortos sean acompañados y feministas. La segunda motivación más reconocida (76%) es poder modificar una situación de completa soledad que pueda estar viviendo alguien que necesita abortar. La tercera motivación más seleccionada tiene que ver con contrarrestar el estigma comunitario y las normas sociales existentes respecto al aborto (66%). En otro orden, aparecen acompañamientos en situaciones de violencia sexual, gestaciones y maternidades no deseadas como vivencias significativas que han permitido reafirmar su compromiso hacia la Red o Colectiva y permanecer en ella.

Esta sección da a conocer las formas de organización y de trabajo que desarrollan activistas que acompañan dentro de sus Redes y Colectivas, es decir, la parte orgánica del activismo que acompaña abortos. A partir de ello, se retoman también los obstáculos y los desafíos que han enfrentado, así como las estrategias que han desarrollado para hacerles frente y construir espacios que les permitan continuar acompañando. Dentro de estas tareas y retos se muestra —al mismo tiempo— cómo el acompañamiento ha seguido presente frente a la contingencia por la pandemia por el COVID-19.

0 Retos y apuestas: ¿Cómo se desarrolla el activismo que acompaña abortos?

Organización de las Redes:

La caracterización de las tareas que las y les acompañantes realizan dentro de su Red retrata la complejidad de los procesos del acompañamiento y muestra a las Redes de acompañamiento como sistemas altamente organizados. Vemos que el 90% del activismo hace acompañamiento telefónico y/o por mail durante los abortos, el 66% hace talleres⁸ y comparte información sobre aborto con medicamentos y el 57% hace acompañamiento pre-

8. Estos talleres hacen referencia a los encuentros que se realizan entre acompañantes y las mujeres y otras personas que necesitan abortar para compartir la información sobre el aborto con medicamentos.

sencial durante los abortos. La mayoría (63%) reportó que realizó un acompañamiento presencial en menos de seis meses después de ingresar en las Redes. Este trabajo implica capacitación de nuevas integrantes a la Red y/o Colectiva, trabajo que el 30% de las personas reportaron. Por otra parte, las tareas de hacer protocolos de seguridad de la Red (digital) ocupa al 6%, hacer ejercicio de contención con las y les integrantes ocupa al 9%; hacer vocería para la Red, al 11% y procurar recursos, al 13%.

El 10% señala que tiene menos de un año realizando activismo en su Colectiva, un 42% tiene entre 1 y 2 años; un 34%, entre 3 y 4 años y un 13%, 5 años o más. Al momento de la encuesta, el 11% señaló que le dedica menos de 4 horas por semana a su Red mientras que el 21% dedicaba entre 4 y 8 horas semanales, siendo esta última la respuesta más frecuente. Adicionalmente, el 8% dijo dedicarle 40 horas o más a la semana. En cuanto a factores que podrían obstaculizar la permanencia en la Red, el 49% identifica que su situación socioeconómica podría ser un obstáculo para permanecer, ocupando el porcentaje más representativo, seguido por el 20% que hace referencia a sentirse insegura o amenazada. No obstante, el 25% piensa que nada obstaculizará su permanencia en la Red.

Entre quienes le dedican cuatro horas o menos por semana a su Red, hay una mayor proporción de activistas que tienen hijos, que tienen menos de 1 año en el activismo, y que señalan que sentirse inseguro o amenazado afectaría su permanencia en comparación con quienes dedican más tiempo a su Red.

La mayoría de quienes acompañan refieren que su Red o Colectiva se encuentra asentada en una zona urbana (87%) y el 10%, en una zona semiurbana. Sólo seis acti-

vistas señalaron que realizan activismo en una zona rural. Esto tiene implicaciones importantes en términos de la difusión que tienen las Redes. En general, utilizan difusión a través de redes sociales propias o de otras organizaciones (80%), de boca en boca entre personas que han sido acompañadas (79%), a través de materiales impresos (62%) y en acciones callejeras (47%). No obstante, entre quienes realizan activismo desde zonas semiurbanas, el 14% opina que la difusión que hace su Colectiva no es amplia, mientras que entre quienes actúan en zonas urbanas esto es señalado solo por el 8%.

Acompañamiento entre acompañantes:

Las personas que realizan acompañamiento son el elemento central de los procesos internos de las Redes. Como tal, además de acompañamiento a quienes buscan abortar, las Redes implementan diversas actividades para el cuidado de activistas, como lo señala la mayoría de las personas que respondieron a esta encuesta (85%).

“Me he sentido cuidada. [La Red] se ha encargado de llevarnos a los acompañamientos a través de Uber con el fin de no exponernos a los contagios en el transporte público”. [39 años, Red en México]

En específico, el 81% menciona que como parte del cuidado a activistas se realiza acompañamiento a quienes recién ingresan y el 73% identifica que su Red realiza intercambio diario de información del trabajo de acompañar, mientras que el 67% señala que existen procesos de contención y reuniones de sentires. También, la mayoría señala que en su Red hay acciones de formación (89%), siendo las más referidas la capacitación o escuelas de acompañantes (75%), y compartir experiencias del acompañamiento entre activistas (65%). Además de estas diversas acciones, el 39% expresa que le gustaría que se realizaran más jornadas de formación política.

“Nos sostenemos emocionalmente intragrupalmente, no solo en acompañamientos sino en sentires de nuestra vida personal y confiamos plenamente uno con el otro”. [39 años, Red en América del Sur]

Obstáculos internos y externos:

El 55% de las activistas señaló que la difusión que hace su Red y/o Colectiva podría ser más amplia y el 42% explicó que la capacidad de respuesta de la Red y/o Colectiva limita su difusión. Adicionalmente, el 22% señaló que no tiene una forma de difusión más amplia debido a las condiciones de persecución y criminalización en su país.

El 63% señaló que el personal de salud llamado objetor de conciencia (objetor de una práctica médica) o con falta de concientización sobre los derechos de quienes abortan, eran algunos de los obstáculos externos más importantes para desarrollar los acompañamientos. El acceso limitado a los medicamentos abortivos (40%), los grupos antiderechos con influencia en la comunidad (38%) y las leyes restrictivas (35%) también fueron señalados como obstáculos externos importantes. Estos obstáculos implican límites en el alcance de las Redes o Colectivas para acompañar a las personas que necesitan abortar (54%), trabajo extra para acompañantes (52%) e inseguridad o preocupaciones entre activistas (54%).

En cuanto a retos internos a las propias Redes, el obstáculo más comúnmente señalado fue un equipo de acompañantes reducido (45%), seguido por una falta de recursos económicos para la sostenibilidad de la Red (34%), dificultad para acceder a medicamentos y diferentes niveles de capacitación entre integrantes de la Red (32%). Estos obstáculos han generado trabajo extra entre acompañantes (67%), límites en el alcance de la Red a personas que necesitan abortar (46%) y generan inseguridad y/o preocupación entre las activistas (39%).

En este contexto, es importante retomar estos obstáculos para reflexionar la sostenibilidad futura de las redes, tanto para no saturar a quienes acompañan como para poder ampliar la cobertura y llegar a más personas que necesiten abortar.

Entre quienes realizan activismo en una Red en zona semiurbana, la presencia de estos obstáculos externos e internos se elevó en comparación con quienes lo hacen en una zona urbana, resultando en una mayor proporción que reportó que no se logra llegar a todas las personas que necesitan abortar (67% vs 50%).

Adicionalmente, activistas en zonas urbanas reportaron experimentar más frecuentemente un equipo de acompañantes reducido (46% vs 38% en zonas semiurbanas).



Facilitadores del activismo:

Así mismo, frente a los obstáculos que se enfrentan, se reconoce que las Redes han ido desarrollando estrategias que contribuyen a facilitar los acompañamientos, lo que demuestra sus fortalezas. Entre estos facilitadores se incluyen la diversidad de conocimientos y solidaridad entre integrantes (71%), el mantener una mirada pública de la Red o Colectiva (63%), las alianzas con personal de salud en los servicios médicos (57%), el acceso a medicamentos (56%), los programas de capacitación para integrantes de la Red (48%), los protocolos de atención (42%), las alianzas con otras organizaciones y Redes de Acompañamiento (38%) y diversas acciones para la sostenibilidad de la Red (38%). Solo el 9% reconoce contar con un programa de actividades de autocuidado colectivo como un facilitador para realizar el activismo. Este es otro de los retos que tendrán que consolidar en el futuro como un elemento central de la sostenibilidad.

Quienes señalan que sus organizaciones han creado condiciones favorables que facilitan realizar activismo expresan menor necesidad de que se implementen más acciones de formación y/o de cuidado a activistas.

Un nuevo escenario ante la pandemia por el COVID-19:

La mayoría de quienes participaron en la encuesta (95%) se encuentran en países en los que se han tomado medidas de aislamiento y cuarentenas decretadas por los gobiernos ante la pandemia por el COVID-19, iniciada en el 2020. Ante esto se señalan diversos impactos en el activismo. Más de la mitad (55%) comparte que no poder estar acompañada presencialmente de la Red ha sido uno de los principales obstáculos que ha enfrentado como activista, mientras que el 31% señala también la posibilidad de contagiarse. Además, el 20% del activismo reportó que la contingencia por el COVID-19 implicó que tenían que cuidar a personas vulnerables y por eso tuvieron menos tiempo para dedicar a los acompañamientos. También, el 8% comparte que un obstáculo ha sido el no estar en un ambiente que apoye su activismo durante la cuarentena y otro 8% señala el estar en un ambiente inseguro donde no podía hacer acompañamientos telefónicos.

La contingencia por el COVID-19 también implicó retos estructurales para las redes de manera general y para las personas acompañadas. Casi la mitad de activistas indica que su Red experimentó barreras para acceder a medicamentos (48%), y más importante aún, el 76% señala que la pandemia impactó en la posibilidad de generar vínculos presenciales con las personas acompañadas. Los principales obstáculos que experimentaron las personas acompañadas desde la perspectiva de activistas acompañantes fue que no podían salir de sus casas (76%), no generaban ingresos (65%), no tenían privacidad para el aborto (59%) o para las llamadas y conversaciones telefónicas con acompañantes (57%), acceso a servicios de salud sobrecargados (59%) y el hecho de experimentar situaciones de violencia doméstica (52%).

Ante estos retos, la pandemia por el COVID-19 cambió la forma en la que activistas y redes en general hicieron su trabajo para poder responder a las necesidades emergentes. Seis de cada 10 activistas (59%) consideraron que durante la pandemia su Red había incorporado nuevas herramientas de comunicación para contactar a quienes solicitaban acompañamiento para un aborto y casi 5 de cada 10 (46%) señala que hubo cambios en las formas y medios para distribuir información sobre la Red y/o Colectiva. En el mismo sentido, entre el 33% y el 38% coincidieron en que además de las actividades que realizaban cotidianamente antes de la pandemia, hubo mayor distribución de información sobre aborto y formas de contacto en redes sociales, correos electrónicos y otras plataformas virtuales.

Además, el 40% sugiere que las Redes implementaron cambios en horarios de atención y medios para estar en contacto con las personas que requerían acompañamiento y el 39% manifestó que sus Redes cambiaron la manera en que se manejaban con los medicamentos. No obstante, mientras que prácticamente todas las personas señalan cambios implementados por sus Redes, el 29% identifica no haber iniciado ninguna actividad nueva relacionada con su activismo durante la pandemia.

Esta sección permite conocer de manera más cercana el impacto que ha tenido el acompañamiento a abortar en las vidas personales y colectivas. Hace un recorrido para conocer cómo el ser acompañantes se relaciona con otros espacios de sus cotidianidades y con sus vínculos. Así mismo recupera el impacto de la contingencia por la pandemia el COVID-19 en estos mismos espacios.

D) De vuelta al centro: el acompañamiento en la vida propia

Acompañamiento y familia:

Activistas también reflexionaron sobre las personas de su entorno que tienen conocimiento acerca de su activismo.

A menor edad, mayor es la proporción que señala que personas cercanas como la madre, padre o abuela saben de su activismo.

El conocimiento sobre su participación en el activismo recae principalmente dentro del ámbito familiar en los hermanos con un 70% y la madre con un 68%. En el ámbito externo están los amigos con un 89% y activistas de otras organizaciones con un 79%. En menor porcentaje se encuentran vecinos y jefe de su lugar de trabajo. No obstante, existe un 1% que mencionó que nadie sabe de su activismo en la Red y/o Colectiva.

Quienes dedican más tiempo semanal a su red señalan que más personas saben sobre su activismo.

La mayoría reconoce que recibió apoyo y aprobación de sus madres cuando dijeron que eran acompañantes de abortos. A unas las acogieron inmediatamente y otras recibieron una confirmación tardía de ese apoyo. Quienes no recibieron apoyo inmediato de sus madres manifestaron que fue debido a la preocupación por su seguridad física, legal y socioemocional, por la falta de conocimiento o información sobre el acompañamiento y por sus puntos de vista personales sobre el aborto. Una participante explicó que el apoyo de su madre llegó a medida que pasaba el tiempo porque pudo presenciar los impactos tangibles que el acompañamiento y el activismo hacían en la vida y en tiempo real:

“Le dije desde que inicié y no reaccionó nada bien. Estaba muy preocupada por mi seguridad, pero con el tiempo mi madre ha demostrado interés en apoyar a otras mujeres y me ha facilitado, por ejemplo, transporte para la entrega de medicamentos a otras chicas. En la última marcha proaborto ella y mi hija estuvieron presentes”. [32 años, Red en México].

Incluso, el diálogo y el apoyo tardío llevó a algunas participantes y a sus madres a una conversación relacionada sobre la normalización y desestigmatización del aborto y la

experiencia del aborto en sus familias y comunidades. En algunos casos, sus madres les compartieron sus propios abortos; esta transparencia les facilitó modos de cercanía.

“Le dije a mi mamá cuando empecé a formarme para ser acompañante de abortos, de hecho antes de ser parte de la Red. Reaccionó con miedo, como cualquier persona adulta de su generación no activista que se enteraba de algo así hace varios años atrás, pero con orgullo. Nunca se opuso. Mi madre atravesó más de un proceso de aborto en su vida, tanto en su cuerpo como acompañando a alumnas (porque ella es docente) sin embargo nunca lo pudo compartir por vergüenza. Creo que cuando le dije que iba a formar parte de la Red fue sanador para esa parte que mantenía oculta. Desde ese momento lo compartimos con emoción”. [32 años, Red en América del Sur].

Pocas de las personas que completaron la encuesta experimentaron una reacción negativa de sus madres al revelar su trabajo activista. En casos de desaprobación, mencionaron que sus madres tenían sentimientos antiaborto. A pesar de la falta de apoyo de parte de sus madres, la mayoría expresó su voluntad para seguir movilizándose en este espacio y no dar marcha atrás.

Impacto del activismo en sus vidas:

Quienes participaron en este estudio también reflexionaron sobre los impactos que las Redes tienen tanto en su vida como en la sociedad en general. La mayoría coincide en que, además de impactar en la vida de las mujeres acompañadas, el activismo de estas Redes tiene incidencia principalmente en esferas sociales amplias, más allá de la comunidad cercana (72%) y en sectores del sistema de salud (59%).

Reconocen que varios de los impactos que las redes han tenido en la sociedad en general, incluyen la construcción de autonomía (81%), la protección de la libertad (73%), el cuidado de la salud (66%) y en la vida (65%) de personas

abortantes, en la despenalización social de aborto (65%) y en el cuestionamiento de la hegemonía médica (59%).

La mayoría reconoce que ser parte de un colectivo que acompaña abortos ha sido una experiencia transformadora que generó un crecimiento personal muy profundo, que ayudó a deconstruir sus sesgos y tabúes personales sobre el aborto, que les introdujo a formas feministas de pensar e integró el activismo en la vida cotidiana. Otras personas describieron que ser parte de una Red y/o Colectiva les proporcionó herramientas y habilidades útiles para sus comunidades, por ejemplo, cómo crear espacios de apoyo físico y emocional para las personas que quieren abortar. Ser parte también desafía las creencias normativas sobre la orientación sexual, la sexualidad y los sistemas opresivos jerárquicos o patriarcales. Una gran proporción también mencionó que ser acompañante ha cambiado su forma de pensar de lo individual a lo colectivo, que les ayudó a juzgar menos a otras personas y que fortaleció su habilidad de escuchar activamente.

“Me ha hecho más consciente de los procesos de exclusión que vive la mujer, sólo por ser mujer. Soy más sensible, empática, solidaria hacia las mujeres y las niñas. Me ha hecho contar con una batería de argumentos del porqué es necesaria la descriminalización del aborto, y me ha hecho cuestionarme el saber hegemónico médico. Me ha dado confianza en mis capacidades, he sentido como nunca antes lo que significa un crecimiento colectivo, he percibido que en el tema que nos compete, si no es una compañera, otra saldrá y responderá. Me ha hecho valorar en forma radical y en el propio cuerpo el confiar en la otra, y me ha reafirmado en mi idea, antes tibia, de que el patriarcado es tanático”. [41 años, Red en Centroamérica]

Además, un gran número manifestó que ser parte de una Red y/o Colectiva les ayudó a sentirse conectadas a una comunidad solidaria y parte de algo mayor que sí mismas y de las personas acompañadas. Ser parte les proporciona un sentimiento de pertenencia y les ayuda a sentir más confianza en sus creencias y valores.

“El sentirme acompañada [por la Red], fuerte, respaldada, saber que tengo una manada que me puede echar la mano si algo se atora y que si yo no sé algo otra puede tener ese conocimiento, contención, sentido de vida, sanar mi propio proceso”. [28 años, Red en México]

Finalmente, algunas personas expresaron que ser parte de Redes de Acompañamiento fomenta su habilidad de encarnar el tipo de cambio que quieren ver en sistemas históricamente injustos y jerárquicos. Describieron cómo su activismo les ayudó a sentirse defensoras y defensores de la lucha para desestigmatizar el aborto, asegurar autonomías corporales, que les proporcionó significado y satisfacción en sus vidas.

Describieron las formas en las que la pandemia afectó tanto sus vidas personales como las formas en que brindaron acompañamiento y se involucraron en el activismo. Quienes hacen acompañamiento han enfrentado una amplia gama de desafíos en sus vidas personales, desde sentirse emocionalmente saturadas, aisladas y abrumadas hasta estar financieramente estresadas y atrapadas dentro de sus casas. Muchas personas activistas sintieron que estos desafíos afectaron su capacidad para acompañar, como lo escribió la siguiente activista:

“Fue angustioso sostener los acompañamientos, pero también entre nosotres mismas ya que hubo despidos, sobrecarga laboral o de tareas domésticas, de cuidado, con familiares contagiados o fallecidos. Al realizar tareas de coordinación fui viendo y acompañando esas situaciones muy de cerca lo cual implicó un desgaste emocional”. [33 años, Red en América del Sur]

Algunas también expresaron cómo la pandemia implicó acompañar a más personas que vivían situaciones difíciles, incluidas situaciones de violencia doméstica. Uno de los desafíos principales que informaron sobre los cambios en el acompañamiento, fue que las actividades

virtuales les hicieron sentir cierta desconexión con las personas que acompañaban y de otras acompañantes. Sin embargo, también reconocieron que el cambio hacia un acompañamiento virtual ayudó a ampliar el acceso al aborto acompañado, incluido el acompañamiento a personas en áreas más rurales y más remotas e incluso de otros países. Algunas personas sintieron que la forma en que se reestructuraron las Redes de Acompañamiento durante el COVID-19 les ayudó a fortalecerse. Por ejemplo, en algunos contextos mencionaron relaciones crecientes con los sistemas de salud para facilitar el acceso a la atención, siendo esto algo que ocurrió principalmente en contextos de mayor legalidad del aborto.

E) ¿Hacia dónde avanzar?: activar para el futuro

En este apartado se muestran las miradas que tienen quienes hacen acompañamientos sobre los siguientes pasos, qué sigue ahora con respecto al activismo que acompaña abortos, tanto para quienes acompañan, como para la Red o Colectiva. Se muestra también el impacto social que identifican como resultado del trabajo que realizan las Redes o Colectivas de Acompañamiento. Así mismo se recuperan las necesidades que reconocen como parte de la sostenibilidad de estas Redes que acompañan las decisiones de abortar.

La mirada del futuro con relación al activismo:

Con relación a cómo se ven en el futuro en general, el 74% considera que ser activista es parte de su vida y el 72% ubica que estará capacitándose en otros temas relacionados al aborto. Nadie cree que dejará de ser activista. En lo inmediato, el 70% se visualiza capacitándose en otros temas para brindar acompañamiento más integral y el 61% participando activamente en todas las acciones que realice su grupo de pertenencia. Un 6% reflexiona sobre cambios en sus circunstancias que las llevarán a participar menos en la Red o Colectiva, no obstante, nadie considera que dejará de seguir colaborando con esos espacios.

En general el activismo es parte de la vida de todas y todes y en el futuro se ven aún dedicades a estas actividades. Algunas de las visiones a futuro se transforman de acuerdo a la edad de las activistas y el tiempo que le dedican actualmente a su Red. Entre más jóvenes, se ven en el futuro trabajando en otros temas y movimientos, mientras que activistas de mayor edad se ven en el futuro generando otras redes. Esto podría ser explicado también por el tiempo que tienen en su Red.

En cuanto al futuro de su Red o Colectiva, prácticamente ninguna de las personas que acompañan a abortar, considera que de legalizarse el aborto dejarán de existir las redes de acompañamiento. En esa línea, el 67% considera que las redes serán necesarias para la mejora de los servicios de salud pública. En 3-5 años, un 67% imagina a su Red aportando al cambio de perspectiva sobre cómo se mira el aborto, un 62% imagina a su Red con un mayor número de activistas y la mitad la imagina haciendo activismo en nuevas localidades, desarrollando estrategias para acompañamiento legal y trabajando con otras redes que faciliten el trabajo.

Las activistas también compartieron su visión sobre los cambios que esperan que ocurran en las normas sociales como resultado de su activismo. Principalmente se espera que se considere a quienes abortan como personas autónomas y autodeterminadas (66%), que los derechos sexuales y reproductivos de todas sean respetados y se converse sobre ello en la vida cotidiana (65%) y que las personas no sientan culpa por abortar (59%). También compartieron que como resultado de su activismo esperan que la maternidad se mire como una opción y no como una obligación (55%).

Una mayor proporción de las personas que en el futuro inmediato imaginan a su Red construyendo autonomía por las personas, también señalaron que esperan que un cambio impulsado por su activismo es que se considere a quienes abortan como personas autónomas y autodeterminadas.

Sostenibilidad de las Redes:

Alrededor del 42% señala que en su Red se utiliza la delegación de tareas como estrategia para favorecer la permanencia, mientras que el 40% señala el compartir experiencias y asistir a encuentros con otras redes. Otras estrategias empleadas son la formación permanente de activistas (34%) y la atención a necesidades de seguri-

dad holística (31%). La remuneración económica sólo se menciona por un 18%, mientras que el 11% no reconoce que se realice alguna estrategia para promover la permanencia. Además de lo que se hace actualmente al interior de las Redes, algunas participantes compartieron ideas sobre cómo se puede promover la permanencia de acompañantes y, entre ellas, sugieren la capacitación y formación continua, la implementación de jornadas o espacios de cuidado y escucha, la delegación y rotación de tareas. Así lo vemos en los siguientes testimonios:

“La permanencia se promueve al compartir en espacios de esparcimiento donde se dé la confianza de contar lo que sentimos y pensamos y formar lazos de amistad entre nosotras, siendo amigas y manteniendo la confianza y el respeto” [27 años, Red en América del Sur]

“Si bien el aborto es un tema sensible y vinculado muchas veces a la tristeza, realizar actividades lúdicas y festejos públicos nos ha resultado un espacio de catarsis para las personas que se acercan. Pienso que poder conectar con sentimientos más alegres, con el reconocimiento (...) es posible que las integrantes permanezcan más tiempo.” [31 años, Red en América del Sur]

También como estrategia hay quienes sugieren la remuneración económica, respondiendo al alto porcentaje que describe que su situación socioeconómica limitaría su permanencia en la Red y/o Colectiva.

Una mayor proporción de activistas que habían entrado a la Red/Colectiva hace menos de un año señalaron a su situación económica como una barrera a su permanencia.



Respecto a esto, el 58% señaló que tomarían el trabajo de acompañamiento y activismo a tiempo completo si este fuera remunerado. Aquí, citaron como razones su sólida capacitación y experiencia, realización personal y com-

prensión del rol y posicionamiento único del acompañamiento dentro del movimiento feminista, que lucha por la autonomía corporal y, por ende, por el acceso al aborto libre. Sin embargo, otra gran parte de las y les participantes explicó que su imposibilidad de trabajar en este espacio a tiempo completo por ahora era circunstancial, ya que sus realidades familiares y financieras no les permiten realizar un trabajo no remunerado. La importancia de un salario consistente fue destacada por quienes mencionaron que tienen otros trabajos para su sustento:

“Estoy convencida de que el trabajo que hacemos tiene impacto positivo en la vida de las mujeres y de nosotras mismas. Sin embargo, debo procurar también mi bienestar económico, por lo tanto, si la Colectiva me permite una estabilidad financiera por supuesto que me dedicaría de tiempo completo”. [34 años, Red en México]

No obstante, con relación a este mismo aspecto, el 25% señaló que no trabajaría de tiempo completo en la Red aunque su trabajo fuera remunerado. Compartieron una variedad de razones por las cuales no querían ser activistas de tiempo completo. Algunas de ellas son estar en desacuerdo con recibir remuneración por el activismo o simplemente porque no quieren hacerlo de tiempo completo. Una gran proporción de participantes expresó que, aunque hay una necesidad de tener empleo remunerado, no sienten que recibir remuneración por su activismo esté ideológicamente alineado con sus valores feministas.

“Me genera muchas contradicciones ideológicas la militancia rentada. Sí creo que hay tareas que deben ser rentadas, pero la dedicación al activismo no debería depender de una remuneración.” [41 años, Red en América del Sur]

Además, muchas participantes reportaron que no querían dedicarse al activismo de tiempo completo porque



era emocionalmente pesado, o tenían un compromiso en continuar sus carreras, estudios o intereses actuales. Hubo quienes expresaron que sus carreras facilitaban su activismo porque contribuyen al fortalecimiento de movimientos, al mismo tiempo compartieron que tener la posibilidad de participar en el activismo y trabajar en su profesión es una fuente de alegría.

V. Algunas
conclusiones



Puede ser arriesgado escribir conclusiones en este estudio. En primer lugar, porque este informe contiene los primeros datos y análisis preliminares de una gran cantidad de información que se logró recolectar a partir de la dedicación de quienes se dispusieron a responder la encuesta. En segundo lugar, porque la información de la que ya disponemos muestra que hace falta profundizar en algunos aspectos más cualitativos. En tercer lugar, porque la mayor parte del Comité de Planeación forma parte de Colectivas y Redes de Acompañantes y eso nos pone ante el desafío de construir la “distancia óptima” para leer el cúmulo de datos potentes que la encuesta arroja.

Dicho lo anterior, arriesgamos algunas primeras conclusiones:

1 Como dijimos, este estudio se comenzó a planificar al mismo tiempo que comenzaba la pandemia por el COVID-19 y la fase de recolección de datos empezó cuando estaba por cumplirse un año del inicio de la misma. En ese momento, teníamos unas pocas certezas: que la cotidianeidad se trastocó por completo y que la necesidad de abortar estaba presente e incluso, en algunos casos, recrudeció por los propios impactos de la pandemia y el confinamiento en la vida de las mujeres y otras personas con posibilidades de abortar, por ejemplo, sobre la salud, la vida laboral o por los altos índices de violencia en ámbitos domésticos reportados.

2 Si bien muchas actividades se pausaron en este tiempo, la tarea de acompañar decisiones y procesos de aborto se reorganizó a partir de las limitaciones que la pandemia impuso a las Redes y Colectivas, pero nunca se detuvo. Incluso, hay quienes sintieron que la forma creativa en la que se reestructuraron las Redes de Acompañamiento durante la pandemia por el COVID-19 les ayudó a fortalecerse. Acompañar también significó un refugio colectivo donde soportar la precariedad de la vida.

En este tiempo, como nunca antes, se puso en evidencia y revalorizó la importancia de las redes de acompañamiento y del aborto con medicamentos fuera del sistema de salud como método seguro y eficaz para dar respuesta a quienes necesitaban abortar, en un contexto donde los ya deficientes sistemas de salud se encontraron rebasados por la necesidad de dar una respuesta lo más efectiva posible a la pandemia.

Al respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoció en abril del 2021 que la pandemia por el COVID-19 había exacerbado la desigualdad y la falta de acceso a los servicios básicos de salud de manera particular a mujeres y niñas, ya que el 44% de los países informaron de interrupciones en los servicios anticonceptivos y el 28%, de interrupciones en los servicios de aborto seguro y atención postaborto. En este marco, la OMS hizo la recomendación a los sistemas de salud de introducir enfoques innovadores para garantizar que las mujeres reciban la atención que necesitan durante la pandemia, por ejemplo, mediante la ampliación de las opciones de autoasistencia respaldadas por el acceso a los conocimientos médicos pertinentes, en particular mediante la telemedicina. A la vez que en la actualización de la lista de medicamentos esenciales incluyeron los medicamentos utilizados para la atención del aborto en condiciones seguras. Adicionalmente, señaló como prioridad atender todo lo relativo al aborto seguro mediante la asociación y la cooperación entre los gobiernos, la sociedad civil y los agentes no estatales⁹.

Para la mayoría de las personas acompañantes que participaron de este estudio, ser parte de una Red o Colectiva que acompaña abortos ha sido una experiencia transfor-

9. Tomado de las palabras de presentación del Director General de la OMS en el acto de clausura del Diálogo mundial sobre el aborto sin riesgos, se puede consultar en: <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-closing-event---global-safe-abortion-dialogue>

madora. Experiencia que en gran medida han podido compartir con familiares (madre y hermanes) y amistades, tres de cada cuatro acompañantes consideran que ser activista es parte de su vida y casi todos (95%) reconocen que la principal motivación para permanecer en este tipo de activismo radica en la apuesta de que las experiencias de aborto sean acompañadas y feministas. Esto se destaca como uno de los principios en torno al cual activistas acompañantes se sienten conectadas en una comunidad solidaria y parte de algo mayor que sí mismas.

Si bien la convicción política existe y es firme, poco más de la mitad de quienes respondieron la encuesta, señalaron la falta de remuneración como razón de imposibilidad para dedicar más tiempo al activismo y aunque también hay quienes por sus propios valores feministas no aceptarían remuneración, es importante resaltar que el trabajo de cuidados colectivos proporcionado por quienes acompañan abortos es importante, valioso, se mantiene actualizado, implica poner el cuerpo, la energía, desarrollar imaginación, creatividad y armar resistencias que buscan darle valor a las decisiones de abortar en tanto actos vinculados con la responsabilidad, la dignidad, la justicia y el placer.

Numerosos estudios muestran que las personas trans, no-binarias y/o de género fluido experimentan barreras para acceder a servicios de salud, incluyendo servicios de salud sexual y (no) reproductiva, que causan retrasos, negaciones o la evasión completa de la atención¹⁰. Aunque los resultados de este estudio muestran que la mayoría de acompañantes se identifican como mujeres y reflexionan centralmente sobre sus experiencias acom-

10. Kristie L. Seelman & Tonia Poteat (2020) Strategies used by transmasculine and non-binary adults assigned female at birth to resist transgender stigma in healthcare, *International Journal of Transgender Health*, 21:3, 350-365, DOI: 10.1080/26895269.2020.1781017

Madina Agénor, Gabriel R. Murchison, Jesse Najarro, Alyssa Grimshaw, Alischer A. Cottrill, Elizabeth Janiak, Allegra R. Gordon & Brittany M. Charlton (2021) Mapping the scientific literature on reproductive health among transgender and gender diverse people: a scoping review, *Sexual and Reproductive Health Matters*, 29:1, 57-74, DOI: 10.1080/26410397.2021.1886395

pañando a mujeres, también hay acompañantes que se autoperciben con otras identidades de género. En las Redes, se están desarrollando debates sobre los procesos de acompañamiento a personas en todo el espectro de género que necesitan abortar. Reconocen que es importante tomar en consideración las experiencias y necesidades de estas personas en su especificidad y singularidad y que para ello los procesos de diálogo, reflexión y formación son fundamentales.



Importa señalar que ha habido avances legislativos en el reconocimiento del derecho a abortar dentro del marco de la ley y también en el reconocimiento de las identidades de la disidencia sexogenérica durante el período en el que se realizó este estudio y que esos avances están directamente relacionados con las luchas que los movimientos vienen desarrollando desde hace décadas. La primera ley que reconoce “el derecho de mujeres y de otras personas con capacidad de gestar”, es la Ley 27610 de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), conseguida en Argentina. La misma fue aprobada el 30 de diciembre de 2020, luego de años de persistencia de los feminismos para instalar el tema en la agenda social y política y, que en medio de un contexto de imaginativos modos de organización, diera lugar a lo que conocemos como la Marea Verde. La Ley 27610 despenaliza el aborto voluntario hasta la semana 14 de gestación inclusive y mantiene las dos causales vigentes en el Código Penal de ese país: cuando el embarazo es el resultado de una violación y cuando corre riesgo la vida o la salud de la persona embarazada. Posteriormente, en septiembre de 2021, la Suprema Corte de Justicia de la Nación en México emitió algunas sentencias, entre ellas una de las más importantes que señala que criminalizar el aborto voluntario es inconstitucional porque va en contra de la autonomía y la libertad reproductiva de mujeres y otras personas con capacidad de gestar. Vinculado a estos recientes cambios, las Redes de acompañantes saben que siguen siendo necesarias para garantía y mejora de los servicios estatales de aborto. En este sentido, el acompañamiento continúa aún en contextos de avances legislativos y adquiere nuevos desafíos.



Es importante resaltar que el activismo de las redes impacta no sólo en la vida de las personas que realizan acompañamiento y en las personas acompañadas, sino en la sociedad en general. Participantes de esta encuesta coinciden en que las redes construyen autonomía y protegen la libertad, la salud y la vida de las personas. Esperan que, como resultado de su activismo, se amplíe el acceso a la justicia reproductiva para todas las personas.

LA CERTEZA DE NO QUERER PARAR

Este estudio muestra que las Redes de Acompañantes saben que colaboran en la construcción de autonomías para la vida de las mujeres y de otras personas que necesitan abortar, que protegen su libertad y su salud.

Todo indica que no van a parar hasta que la justicia reproductiva sea realidad, seguirán juntas para que quienes deciden abortar puedan atravesar caminos autónomos y sin culpas por apropiarse de sus cuerpos. Son conscientes que la maternidad sigue siendo obligada y romantizada, que resulta necesaria y urgente la presencia activista en la cotidianidad de quienes abortan para seguir armando políticas de cuidados; políticas que incluyen la exigencia a los gobiernos, a los estados y a sus instituciones de un marco normativo que asegure el acceso digno y cuidado a los abortos. También, aseguran que seguirán capacitándose, enredándose, acompañándose y desarrollando estrategias para que el aborto sea despenalizado, legalizado y libre.

Afirman que vinieron para quedarse, por eso continuarán armando creativamente activismos para lograr sus sueños y deseos.

VI. Referencias bibliográficas

Fernández Vázquez SS, Szwarc L. Aborto medicamentoso: transferencias militantes y transnacionalización de saberes en Argentina y América Latina. *RevlISE - Rev Cienc Soc Humanas* [Internet]. 2018;12(12):163-77. Disponible en: <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/280>

Drovetta RI. Safe abortion information hotlines: An effective strategy for increasing women's access to safe abortions in Latin America. *Reprod Health Matters* [Internet]. 2015 Jan [cited 2020 Apr 22];23(45):47-57. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1016/j.rhm.2015.06.004>

Drovetta RI. Acciones feministas en las Líneas de Información Aborto Seguro (LIAS) en Latinoamérica y el Caribe. In: *Feminismos para un cambio civilizatorio*. Alba Carosio (Coord.). Caracas, Venezuela: CLACSO, Fundación Celarg, Centro de Estudios de la Mujer, Universidad Central de Venezuela; 2014.

Balance, Libertad, Justicia y Transformación. 1er Encuentro de la RedFeminista Latinoamericana y Caribeña de Acompañantes de Aborto [Internet]. 2019. Disponible en: <https://medium.com/@BalanceAC/1er-encuentro-de-la-red-feminista-latinoamericana-y-caribe%C3%B1a-de-acompa%C3%B1antes-de-aborto-8e797736577c>

Zurbriggen R, Keefe-Oates B, Gerdts C. Accompaniment of second-trimester abortions: the model of the feminist Socorrista network of Argentina. *Contraception* [Internet]. 2018 Feb [cited 2020 Apr 22];97(2):108-15. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0010782417303931>

Chor J, Hill B, Martins S, Mistretta S, Patel A, Gilliam M. Doula support during first-trimester surgical abortion: a randomized controlled trial. *Am J Obstet Gynecol* [Internet]. 2015 Jan [cited 2020 Apr 22];212(1):45.e1-45.e6. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0002937814006322>

Jelinska K, Yanow S. Putting abortion pills into women's hands: realizing the full potential of medical abortion. *Contraception* [Internet]. 2018 Feb [cited 2020 Jul 5];97(2):86-9. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0010782417303724>

Moseson H, Jayaweera R, Egwuatu I, Grosso B, Kristianingrum IA, Nmezi S, Zurbriggen R, Motana R, Bercu C, Carbone S, Gerds C. Effectiveness of self-managed medication abortion with accompaniment support in Argentina and Nigeria (SAFE): a prospective, observational cohort study and non-inferiority analysis with historical controls. *Lancet Glob Health*. 2022 Jan;10(1):e105-e113. doi: 10.1016/S2214-109X(21)00461-7. Epub 2021 Nov 18. PMID: 34801131. Disponible en: [https://www.thelancet.com/journals/langlo/article/PIIS2214-109X\(21\)00461-7/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/langlo/article/PIIS2214-109X(21)00461-7/fulltext)

Kristie L. Seelman & Tonia Poteat (2020) Strategies used by trans-masculine and non-binary adults assigned female at birth to resist transgender stigma in healthcare, *International Journal of Transgender Health*, 21:3, 350-365, DOI: 10.1080/26895269.2020.1781017

Madina Agénor, Gabriel R. Murchison, Jesse Najarro, Alyssa Grimshaw, Alischer A. Cottrill, Elizabeth Janiak, Allegra R. Gordon & Brittany M. Charlton (2021) Mapping the scientific literature on reproductive health among transgender and gender diverse people: a scoping review, *Sexual and Reproductive Health Matters*, 29:1, 57-74, DOI: 10.1080/26410397.2021.1886395

Referencias
bibliográficas

Mayo 2022

